

El Alcázar

Una Patria
Un Estado
Un Caudillo

DIARIO TRADICIONALISTA

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal.-TOLEDO.-Teléfono 1981

Año I

Domingo 20 de Diciembre de 1936

Núm. 135

Una Patria: ESPAÑA - Un Caudillo: FRANCO

Ayer nuestras fuerzas conquistaron en el frente de Madrid el pueblo de Villanueva de la Cañada

BOLETIN OFICIAL

Salamanca, 19.—Esta noche ha facilitado el Cuartel General del Generalísimo, el siguiente Boletín de Información:

Se ocupan importantes posiciones en el Norte

Ejército del Norte.—Quinta División: En Jarines de Almodévar se ocuparon importantes posiciones con escasa resistencia del enemigo.

Sexta División: En Vizcaya intenso fuego de fusilería y cañón. En Escarada fué rechazado un intento de ataque del enemigo, causándole numerosas bajas.

Ocupación de Villanueva de la Cañada

Frente de Madrid: Se llevó a cabo un ataque sobre Villanueva de la Cañada, siendo rebasadas las posiciones enemigas después de un duro combate en el que se hicieron al enemigo numerosos muertos, cogiéndosele cuatro ametralladoras.

Séptima División: Sin novedad.

Octava División: Sin novedad.

Ciento cincuenta bajas a los rojos en Somosierra

División de Soría: En el frente de Somosierra se llevó a cabo un importantísimo reconocimiento ofensivo, causando al enemigo ciento cincuenta bajas.

Gran descalabro de los rojos en el frente de Córdoba, donde ocupan nuestras fuerzas Valenzuela

Ejército del Sur: Se realizó un importante avance en la provincia de Córdoba, ocupando el pueblo de Valenzuela después de hacer retirarse al enemigo desordenadamente. El castigo fué muy duro. Abandonaron numerosos muertos, una ametralladora y crecido número de fusiles.

La Aviación enemiga, rechazada

Actividad de la Aviación: Seis biplanos rojos intentaron una incursión sobre nuestras posiciones. Fueron obligados por los disparos de nuestros antiáéreos a retirarse con serias averías.

Se hicieron al enemigo numerosos muertos, cogiéndoseles material de guerra

En la provincia de Córdoba se ocupó el pueblo de Valenzuela

La jornada fué de completo dominio de nuestras fuerzas

En Somosierra se recogió al enemigo 150 bajas

Se aprovecha el buen tiempo

(De nuestro enviado especial).—Ya aclaró algo en el cielo de Madrid, y nuestras fuerzas, que no desaprovechan un momento, han seguido hoy su ataque por los objetivos señalados.

El general Orgaz dirige las operaciones

El general Orgaz, jefe del Ejército del Centro, dispuso la reanudación de las operaciones en nuestras líneas del flanco izquierdo, que han sufrido una espera forzada por la espesa niebla que dificultaba los movimientos tácticos de nuestro Ejército.

Se ocupa sin gran resistencia Villafranca del Castillo

Nuestras fuerzas desplegaron desde Brunete; muy de mañana se llegaba a Villanueva de la Cañada, que a las once de la mañana quedaba en nuestro poder. Los rojos ofrecieron una escasa resistencia. Se retiraron en dirección de Valdemorillo y Villafranca del Castillo, perseguidos de cerca por nuestras vanguardias que les iban causando gran número de bajas.

Una formidable lucha en las trincheras rojas con unos soldados nuestros que equivocaron el camino.-Los rojos dejaron muchos cadáveres, en su mayoría extranjeros

Al mismo tiempo salieron en dirección de Pozuelo y Húmera siete camiones con objeto de amunicionar nuestras líneas de este sector. Los conductores equivocaron la dirección y se encontraron inesperadamente al pie de las trincheras rojas. Cuatro de ellos lograron salir, pero los tres restantes, que iban delante, no lograron huir. Afortunadamente nuestros soldados se dieron cuenta de lo que ocurría, y antes de que los tres camiones quedaran en poder de los rojos, entablaron combate con éstos, logrando distraer su atención de los camiones. Nuestros soldados abandonaron las trincheras y atacaron furiosamente. Se entabló un duro combate, que duró varias horas. Fué tal la violencia del encuentro,

que se llegó al cuerpo a cuerpo. Por fin los rojos se resignaron a perder la presa que creían segura y a meterse en sus trincheras. El campo quedó cubierto de cadáveres, en su mayoría extranjeros. Nosotros mantuvimos nuestras posiciones y nuestras fuerzas desean lanzarse al avance cuanto antes.

Aparece la Aviación

La Aviación roja bombardeó en las primeras horas de la mañana nuestras posiciones de retaguardia. La nuestra voló sobre las líneas de combate, castigando duramente a las trincheras enemigas.

Dos cazas rojos derribados por nuestros antiáéreos

Dos cazas rojos han sido derribados por nuestros antiáéreos en los olivares de las cercanías de Boadilla de los Montes, es decir, en nuestras líneas.

Villanueva de la Cañada está situada al norte de Brunete, en la carretera que va al Escorial.

El general Orgaz satisfecho de la jornada

El general Orgaz dirigió personalmente las operaciones. A su vuelta hemos logrado hablar con él breves instantes, manifestándonos su satisfacción por el espíritu de nuestras tropas, y de un modo especial por el comportamiento de nuestros soldados que estaban en Pozuelo y que evitaron la pérdida de los tres camiones que por equivocación se introdujeron en las líneas enemigas.

En resumen, una jornada victoriosa en este sector izquierdo de Madrid, donde se siente el gran triunfo de Boadilla del Monte; nuestras fuerzas han elevado otro puntal en Villanueva de la Cañada.

La brigada internacional

Los heridos que dejaron los rojos, en su mayoría, como hemos dicho, extranjeros, demuestran que la defensa criminal que sigue teniendo la capital de España, son aventureros de todos los países y rusos enviados por la República Soviética.

Impresión del día

El sol rasgó ayer la niebla del frente. Y como esto es lo que esperaban nuestras tropas para continuar su ofensiva, la clara fué aprovechada al punto. Antes del mediodía, el pueblo de Villanueva de la Cañada, en el frente madrileño, había caído en nuestro poder. Otra victoria de las fuerzas nacionales. Otro avance para estrechar el cerco de Madrid, cada día más apretado. La argolla, que tanto angustia a la capital obstinada en su resistencia, no tardará en asfixiarla.

Lo mismo que en el frente, brilló el sol en la retaguardia. Pretendieron anublarlo los pajarracos enemigos, tenaces en su cobarde y criminal empeño de bombardear poblados indefensos; pero una vez más se vieron forzados a huir, dejando en el intento dos aviones derribados por nuestros certeros antiáéreos.

Y alumbró el sol también en los corazones, que se mostraron espléndidos en su aportación para el Aguinaldo del Soldado, reforzada ayer, tan sólo en un día, con un ingreso de 12.000 pesetas. Era de esperar esta generosidad navideña de los buenos patriotas para con sus heroicos soldados. Cuando la niebla nos envuelve en la ciudad y en los pueblos, lustrando las calles y helando los respiros, todos pensamos con acentuado recuerdo en nuestros soldados de los parapetos y de las trincheras, cara al enemigo en las vísperas inclementes de la Nochebuena. Pero este recuerdo no debe limitarse a una efusión emotiva, sino que debe traducirse, como así ocurre felizmente, en rasgos de obsequio y generosidad que lleven a nuestros combatientes, en los días que se acercan, el calor de nuestro cariño y el regalo de nuestro desprendimiento. Que siempre que se trate de los bravos soldados de España, y mucho más en estas Pascuas sin paz, no baya niebla en los corazones ni frío en los bolsillos.